

LIBERACION

PERIODICO ANARQUISTA Y DE PROPAGANDA SINDICALISTA

(VENTA)

España: Paquete de 30 ejemplares. . 1'00 pts.
Extranjero: » de 30 » . 1'25 »

LIQUIDACION MENSUAL

Redacción y Administración

POLIT. 4-ELCHE

APARECE
MENSUALMENTE

(SUSCRIPCION)

España: Trimestre 0'25 pts.
Extranjero: » 0'50 »

PAGO ADELANTADO

Prostitución de una fecha

Una burla ha sido el uno de Mayo este año; una burla hacia los mártires de Chicago, una burla hacia los trabajadores conscientes, un engaño hacia los trabajadores que buenamente creen en las cosas que les presentan sus adormecedores jefes socialistas. Pero no tienen la culpa ni directores ni dirigidos: la tenemos nosotros, por no haber hecho una crítica más persistente, más clara de las cosas, que hubiera hecho hincapié en la mente, toda vía inculca, de los trabajadores: pues veamos cómo han celebrado por acá el uno de Mayo:

PROGRAMA DE LA FIESTA

Día 30.—A las 5 y media de la tarde hará su entrada en la población por el puente del Rey, la banda de música de Catral «La Constancia», tocando bonitas piezas de su repertorio, hasta el «Centro Obrero».

A las 7, y al disparo de 3 bombas partirá de la puerta del «Círculo Obrero» la referida banda tocando alegre pasacalle.

De 9 y media a 12, veladas musicales por las Bandas «Blanco y Negro» y «La Constancia» de Catral, en la plaza del 1.º de Mayo y en el Llano; alternando en ambas bandas el popular «Coro Progreso» que cantará bonitos himnos.

1.º de Mayo.—A las 5 de la mañana, diada por las referidas bandas y el «Coro Progreso».

A las 8 partirá la manifestación de la puerta del «Círculo Obrero» yendo a su frente una banda de música; a la llegada de la manifestación al Llano saldrá a recibirla otra banda de música que se agregará a ella hasta su disolución, que será en el punto de partida.

Por la tarde de 5 a 7 tocará en la glorieta la banda de Catral; por la noche gran velada Teatral, a beneficio del órgano de las Sociedades Obreras TRABAJO, poniéndose en escena el aplaudido drama «Tierra Baja» y el juguete cómico «Los tocayos».

Además del programa de la Comisión de... festejos, fueron engalanadas calles y fachadas; además fueron puestos muchos retratos de traidores y traicionados, mucho lucimiento de ropitas festivas, comida especial, con sus correspondientes monas, cumpliendo promesas del año anterior, reparto de pan' disparo de fuegos artificiales y otras

mil zarandajas por el estilo que, de continuar tolerando tanta farsa, resultaríamos tanto o más culpables que los que en el Congreso de París la acordaron y que los que vienen continuando tal prostitución.

Compañeros: manos a la obra. No nos arredre el ir a la cárcel por las viles delaciones de presidentes de centros o ser asesinados por la espalda a altas horas de la noche; no nos arredremos ante las selladas de sociedades, federaciones y confederaciones; no, no cesemos hasta haber acabado con toda esa conjunción de vividores, desde el más sanguineo reaccionario hasta el más farsante demócrata con etiqueta socialista, y con ellos este armatoste social, y constituyamos sobre sus ruinas una sociedad donde todos y cada uno tengan asegurado el cubierto en el Banquete de la Vida.

SORRE UNA CONFERENCIA

El día 17 del pasado mes dió una conferencia en el salón del Círculo Obrero el compañero Lucio Martínez, delegado de la Federación Nacional de zapateros.

En la conferencia, en lugar de desarrollar el tema de la conciencia de la clase trabajadora, sólo se concretó desde el primer momento a combatir la idea ácrata y la acción directa.

Expuso que los ácratas combatían las cajas de resistencia como un estorbo para las sociedades obreras, y dijo que no tenían razón para ello, pues sin tener fuertes cajas de resistencia el obrero no podría ir a ninguna parte; concluido de expresarse de esta manera el compañero Lucio nos pone varios ejemplos de como el dinero todo lo corrompe, diciendo que donde haya dinero no puede haber moralidad. Entonces, compañero Lucio, si no puede haber moralidad donde se halle el dinero, ¿cómo podrá haberla en las sociedades obreras, que confían en el triunfo por medio de las cajas de resistencia? El mismo compañero Lucio nos demostró que el obrero no debe confiar nada en las cajas de resistencia ni en sus jefes socialistas, pues éstos también se pueden pervertir por ambición al dinero, como hombres que son, y si sólo lo deben confiar al esfuerzo de ellos mismos sin confiar el triun-

fo a ningún cabecilla que los pueda engañar.

Enseguida pasa a hacer referencia de que la acción directa no puede dar resultado satisfactorio y si puede dar resultado por medio de la acción política o indirecta, poniéndonos por ejemplo el triunfo moral de la gran huelga inglesa de los trabajadores mineros del carbón.

¿Es que, compañero Lucio, los trabajadores ingleses han conseguido lo poco que tienen por medio de la política o lo han conseguido por medio de su esfuerzo personal? ¿Es que para conseguir lo que hoy tienen no tuvieron que hacer grandes revoluciones llevando al cadalso a sus soberanos y haciéndose respetar por medio de sus esfuerzos, derramando la sangre en medio de las calles defendiendo sus libertades y sus derechos a la vida, como lo tiene todo el mundo trabajador, o lo consiguieron por medio de la política?

No, compañero Lucio, el pueblo Inglés sabe hacerse respetar no por medio de la política, pues sabe que confiando en que los jefes socialistas llevados a las cámaras por trabajadores inconscientes no adelantarian nada, como no adelantamos nada en esta atrasada España en que los gobiernos reaccionarios se rien de las demandas de los diputados, y de las grandes manifestaciones pacíficas, pues saben que concluida la manifestación se va cada uno a su casa y al otro día vuelta a esclavizarse en el trabajo que lo consume tan mal o peor que estaba antes de la gran manifestación, para ganar un rancho que hecha a perder el estómago, y a habitar en pocilgas amontonados como si fuesen sacos de patatas.

No, el obrero ha de saber que él todo lo produce, que edifica grandes palacios para los ricos, y teje finos paños para que vayan bien abrigados en invierno y frescos en verano, mientras él y su familia van desnudos y descalzos, y anémicos por el hambre y el trabajo que los aniquila.

Y ha de saber que esto lo ha de disfrutar el que lo produce, y para tenerlo no ha de ir a implorarlo a los que no se lo tienen que dar, pues encumbrados como están disfrutando de todos los grandes atractivos de la vida no se acuerdan para nada de los que padecen

produciéndolo todo; no, no se ha de implorar, sino tomarlo porque es nuestro, porque lo hemos hecho nosotros, y nos lo roban, y el que no se deja robar lo que es suyo, sea de la manera que sea, es un hombre que ama su vida y su libertad.

Así es que, compañero Lucio, si nos demuestra que en alguna etapa de la historia en que el trabajador haya ganado alguna ventaja para él, no ha sido por medio de la acción directa, nos conformaremos y le daremos la razón.

Sangre costaron las libertades inglesas, sangre costó la proclamación de los derechos del hombre en París.

Sangre costó la independencia de los Estados Unidos, y sangre ha costado cualquier etapa de la historia en que el obrero haya querido darse a conocer, como que conoce su derecho como hombre y su derecho a la vida.

Muy bonito sería que lo consiguiésemos sin ningún derramamiento de sangre, pero el tigre no da su presa, hay que arrebatársela.

Todo esto es lo que tenía que exponer el compañero Manuel Juan en la observación que tenía que hacer al compañero Lucio Martínez, y como al pedir la palabra, creyéndose que los socialistas como adelantados y libres que dicen que son, en lugar de malhumorarse y tirarlo a la calle como si fuesen fanáticos de Mahoma o inquisidores, lo acogerían con gusto como conociendo que hay obreros que ya pueden discutir y exponer su idea.

¿Conque razón no se dejó al compañero Manuel Juan, el exponer su idea? ¿Es que quieren amordazar a los trabajadores conscientes y sólo prevalezca lo que ellos expongan, sea malo o bueno?

Pues bien, nosotros, más claros que ellos, en todas las manifestaciones que hagamos puede hacer uso de la palabra cualquier concurrente, como así lo hemos demostrado en todos nuestros actos.

Liberación

periódica anarquista y de propaganda sindicalista. De venta en el Kiosko de Rico

LIBERACION

El miedo de la burguesía

Hemos dicho que el socialismo político, tan en boga en Alemania, en nada se diferencia de los demás partidos políticos, pues es tan reaccionario, que la misma burguesía se afilia a él.

Ante el espectáculo de la expropiación que proletarios enérgicos están llevando a cabo en México y ante el temor que la burguesía siente de ser despojada al fin de todas las riquezas que tiene en sus manos y de ver implantado el comunismo en todo el país, los elementos reaccionarios ponen el grito en el cielo.

La alarma de los reaccionarios crece más, al ver que la multitud de banderías políticas que están en actividad, arrastradas por el ansia de libertad económica que domina a los proletarios, se han visto forzadas a tratar en sus programas la cuestión de Tierras, pues de otra manera no podrían tener adeptos, y esas banderías se ven forzadas igualmente a radicalizar su propaganda, en vista de que el Partido Liberal Mexicano aboga francamente por el trabajo y el consumo en común, y por la abolición de toda Autoridad, y ven esto lo que para ellas es un peligro: el triunfo de nuestros ideales.

Así, pues, nuestra propaganda trae al trote a todos los políticos, quienes se empeñan en restarnos fuerza, en impedir que nuestra causa se robustezca de tal manera, que los proletarios todos, convencidos de nuestra sinceridad y de la verdad de nuestras doctrinas, destruyan instituciones, atavismos, preocupaciones y todo lo que impide que el hombre sea realmente libre y sienta la dicha de vivir. El triunfo de nuestros ideales antiautoritarios y anticapitalistas, es la muerte de todas las ambiciones de poder, de riqueza, de glorias y de honores, y ante la corriente avasalladora de los sucesos, se interponen los políticos tratando de desviar esa corriente revolucionaria que necesariamente tendrá que llegar a la abolición de la Autoridad y del Capital, hacia el socialismo político, que es la tabla de salvación de la burguesía y de la Autoridad, la única tabla a que pueden agarrarse para no perecer. No permitamos, compañeros, que esos naufragos engañen al pueblo con programitas económicos que no resuelven el formidable problema que es necesario resolver: el del Hambre. Mientras esos partidos

políticos os hablen de que es necesario tener un gobierno para que ese gobierno sea el que expropie en favor de los pobres, no debéis oírlos. Rechazad todo lo que huelga a boleta electoral; reíros de los que os hablen de democracia, porque esos quieren que derraméis hoy vuestra sangre, y mañana vayais a las urnas electorales a elegirlos. Tomad las armas que os den, pero para fusilarlos a ellos y vosotros entregaros a la expropiación. Adoptad todos como bandera, el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911.

He aquí una prueba de que el socialismo político, es tan opresor y tan conservador como cualquier sistema capitalista. Veamos lo que dice «El Imparcial», periódico burguesísimo de la ciudad de México, en su edición del 11 de este mes: «Ojalá que en esta lucha de ideas y de apetitos se perfilara un principio, cualquiera que fuese ese principio. ¡Bien venido fuera el socialismo, con el programa actual que, tras muchos años de bréga, han aceptado los adeptos de esta gran superstición social! Por que el socialismo actual trae en su bandera una responsabilidad, una regla de justicia, un concepto de respeto, una línea de acatamiento a derechos creados por muchos siglos de acomodamientos y de acuerdos mutuos».

Ya lo veis, hermanos desheredados. La burguesía quiere el socialismo político, porque deja las cosas en el estado que actualmente se encuentran. Deja en pie los derechos creados, que no son otra cosa que el derecho que tiene la burguesía de explotar al trabajador; el derecho que tiene la Autoridad de hacerse obedecer, Derechos que no han sido el resultado de siglos de acomodamientos y acuerdos mutuos, sino el producto de la violencia que en todos los siglos han ejercido los fuertes, los astutos y los bandidos contra los laboriosos y los buenos. No ha habido acuerdo para que se respetase el principio de propiedad privada, sino despojo brutal primero, y sanción legal, después, de ese crimen. No olvidar que los burgueses son descendientes de los bandidos que en todas las épocas han despojado a los débiles, o los bandidos modernos que a fuerza de amarrarse la tripa, logran reunir unas cuantas monedas para explotar a su vez a los laboriosos y a los buenos.

Sigamos leyendo «El Imparcial»: «Porque el socialismo actual no es esencialmente destructor, sino fun-

damentalmente constructor; porque posee algo de lo que carecen nuestros flamantes revolucionarios: disciplina y solidaridad».

En efecto, el socialismo actual no destruye; pero tampoco construye: es simplemente conservador de lo existente; conservador de la desigualdad social que es el origen de todos los males que afligen a la especie humana. Por eso es por lo que la burguesía se afianza del socialismo político como de un clavo ardiendo. Haciendo eso, nada pierde: el sistema cambiará de nombre únicamente, pero seguirá siendo el mismo, y así como los monarquistas se hacen republicanos, los republicanos se hacen socialistas, pues todo es cuestión de cambio de nombre y nada más. Naturalmente que los burgueses prefieren el socialismo por la disciplina, por la reglamentación, por el autoritarismo. Mas los que queremos la libertad entera, deseamos la sociedad libre basada en el respeto y el apoyo mutuos: la sociedad comunista.

Sigue diciendo «El Imparcial»: «El socialismo actual ha podido decir por boca de uno de sus apóstoles: «Toda civilización que multiplica las riquezas sin multiplicar los lazos y los deberes sociales, produce más mal que bien»; pero contem poráneamente, no ha hablado de destruir esas riquezas ni mucho menos de suprimir esos deberes ni de eliminar esos lazos.»

Es cierto lo que dice el periódico burgués, y por eso decimos que los socialistas políticos son unos embaucadores de la peor especie, y los enemigos más peligrosos con que cuenta el proletariado de todo el mundo.

Pero sigamos escuchando a «El Imparcial»: «No, nuestros revolucionarios giran fuera de ese eje, sin el cual no puede haber gobierno, ni aun sociedad posible.....»

Afortunadamente es cierto lo que dice el periódico burgués: los revolucionarios giran fuera del eje autoritario, al menos los nuestros, y están en pugna con toda imposición y toda explotación. Por lo que respecta a que no puede haber sociedad obrando de esa manera, solamente es cierto si se refiere a una forma de sociedad como la actual, fundada en la explotación del hombre por el hombre; pero no lo es si se refiere a la sociedad nueva de justicia, de amor, en que todos seamos iguales, en que todos seamos libres.

La mejor explicación de la duración del movimiento y de sus fines, la

da el mismo periódico, y en el mismo artículo, diciendo que los personalistas siguieron unidos a Madero después de la venta de la revolución en Ciudad Juárez en Mayo del año pasado, mientras que los que luchan por principios no rindieron sus armas porque no creyeron que el gobierno pudiera cumplir los fines de la Revolución. Dice «El Imparcial»: «Los que carecían de esa fe (que el gobierno pudiera cumplir los fines de la Revolución), dudaron. Dudaron, porque la revolución no había sido anunciada como el cambio de un régimen por otro que mantuviera en pie los principios que se decían vulnerados por el primero, sino un cambio radical de principios; la revolución no era, para la generalidad de los que en ella tomaron parte, una nueva orientación de la misma ruta, sino la elección de otra ruta; no era la reconstrucción del pasado en sus más puras y pristinas formas, sino el divorcio con el pasado».

Si; eso es lo que queremos: el divorcio con el pasado; la muerte de las instituciones que nos han hecho sufrir a los que formamos parte de lo que se llama la plebe. Para los pobres, el pasado es la tiranía, la explotación y su cortejo negro, triste, doloroso; la miseria, la prostitución, el crimen. Ese pasado sólo puede ser suspirado por nuestros verdugos: la Autoridad, el Capital, el Clero; ese pasado debe ser odiado cordialmente por nosotros.

Ricardo Flores Magón

(De «Regeneración»).

El Desastre del TITANIC

La culpa del lujo

He procurado hacer honor al heroísmo y a la caballerosidad de los tripulantes del *Titanic* en la hora suprema del desastre. Inglaterra puede sentirse orgullosa de sus hijos. Pero al hundirse el monstruo marino, no sólo se iluminaron las virtudes británicas, si no también los vicios del país.

En primer término, su adoración de las riquezas, su servilismo capitalista. Porque al hundirse el barco se descubrió que no llevaba botes sino para un 30 por 100 de sus tripulantes y pasajeros. ¿Por qué no llevaba botes? En primer término, porque las Ordenanzas del Board of Trade se han rezagado ante las exigencias de los tiempos. El Board of Trade no exige a tras-

LIBERACION

atlánticos de 46.000 toneladas mayor número de botes que los que exige a los de 10.000.

Pero ¿por qué la Compañía White Star no dotó espontáneamente a su navio de los botes que necesitaba? Sencillamente porque en la construcción del barco se había sacrificado todo al servilismo capitalista de los propietarios de la compañía respecto de los multimillonarios norteamericanos.

No había botes porque la Compañía había sacrificado el espacio que hubieran ocupado los botes de salvamento a los caprichos de los millonarios. Al mismo tiempo que se habían acumulado en el *Titanic* todos los caprichos halagadores de un amor pueril al lujo, se habían descuidado las precauciones más elementales contra el posible desastre.

En el *Titanic* había un comedor cuyo techo producía el efecto de la luz fibra de un sol crepuscular, aun en medio de la lluvia y la niebla de la inclemente Naturaleza. Había un jardín de palmeras, en el que también crecían viñedos; había un baño para nadar; había juegos de *tennis*; había habitaciones para las lunas de miel de los millonarios, que se alquilaban por 850 libras esterlinas para un viaje de cuatro días. Pero no había botes salvavidas.

No había bastantes botes salvavidas porque eran demasiados los baños, los jardines, los paseos, los salones. Si hubiera habido menos oportunidades para que nadasen a bordo los pasajeros de primera clase no habrían necesitado nadar fuera de abordó tantos pasajeros de tercera.

Y es el caso que han muerto demasiados pasajeros de tercera. La proporción de los pasajeros de primera salvados ha sido de un 61 por 100; la de los salvados de segunda, 36 por 100; la de los de tercera 28 por 100; la de los tripulantes, 22 por 100. Estas cifras son ominosas. *La Epoca* puede repetir su famoso dicho: «Afortunadamente, los pasajeros eran de tercera», con sólo añadir: «La mayoría de los pasajeros».

Pero no ocurrió tan sólo que no hubiera bastantes botes. También faltaban marineros hábiles que supieran manejarlos. En el *Titanic* había demasiados cocineros y criados, y pocos marineros. Hubo bote de los salvados en el que sólo remaron las mujeres. No había en él hombres que supieran remar. Faltaban marineros. La Compañía se había cuidado de procurar a los mi-

llonarios cocineros, criados y músicos, no de que el barco estuviese manejado por gente hábil. Es el proceso capitalista, que convierte en criados y en parásitos a los obreros útiles.

Los marineros del *Titanic* debían haber hecho con los botes ejercicios de salvamento. No los hicieron. Cuando llegó el momento de arriarlos, tuvieron que fiarse a su memoria para recordar los números que se les había designado en el momento de embarcar.

El descuido estúpido sólo se explica por el hecho de que todas las energías de los oficiales y la tripulación se habían dedicado a hacer el viaje agradable y rápido a los pasajeros de primera. El *Titanic* era un flotante palacio del placer; la tripulación suministraba las diversiones; los pasajeros de tercera servían de lastre.

El hecho mismo de haber escogido la ruta más corta, aun después de que el vapor francés *Touraine* había anunciado la presencia de los icebergs, fué un pecado que cometi6 la Compañía en obsequio a los pasajeros de primera. Ellos son los que empujan a las Compañías trasatlánticas a estos viajes locos. Los ricos son en todo el mundo los que están mas tocados de esa «tarantela» futurista de la velocidad y de la excitación. Para ellos se construyen los expresos, los automóviles, los aeroplanos y los vapores que «baten» los records.

Esta vez han recibido una lección. Han perdido la vida en el barco buen número de multimillonarios, y el director gerente de la *White Star* tiene que responder en Nueva York y en Washington á un severo interrogatorio. Inglaterra y los Estados Unidos preguntan al gerente, Sr. Ismay: «¿Por qué está usted vivo?»

Es una convención del mar la de que el capitán de un buque sea el último hombre que abandone un barco y que se hunda con él, cuando por culpa suya ha sobrevenido la desgracia. El capitán Smith cumplió con su deber; pero Ismay era más que el capitán, era el amo del barco. ¿Por qué respira cuando 905 de sus pasajeros y 730 de sus tripulantes están en el fondo del Atlántico? ¿No es él culpable de que el *Titanic* se construyera y se tripulara más con el propósito de divertir millonarios que con el de velar por la seguridad de sus pasajeros y tripulantes?

A lo cual responderá el Sr. Ismay que su Compañía se vela empujada

por la concurrencia de otras Compañías que deseaban disputarla la clientela de los viajeros millonarios. Verdad, verdad. No es sólo Ismay el culpable, sino el sistema capitalista.

Pero, además del capitalismo, ¿no ha intervenido en el desastre ese otro factor de la tontería y el orgullo británico?

Ramiro de Maeztu

Londres, 22 de Abril de 1912.
(De «Heraldo de Madrid»).

Si la sociedad fuese perfecta y el hombre desprovisto de pasiones, el desideratum de los que aspiramos a la fraternidad universal sería la transformación de la humanidad.

F. Carrida

RAZONANDO

A los obreros todos.

Diariamente se produce el atropello policiaico, diariamente se produce la represión gubernamental, y diariamente debemos estar, los injustamente explotados, dispuestos a enterrar, para no ser más, la presente sociedad, e implantando sobre sus ruinas otra que esté más en armonía con las leyes naturales, ello es, la sociedad comunista anárquica, desconocedora de toda forma de religión y gobierno, llevando por lema Libertad, Igualdad y Fraternidad, sentidas por los humanos sin distinción de sexos ni razas y respetando a la vejez y a la infancia como se merece y se debe.

La anarquía no reconoce amos ni esclavos, gobernantes ni gobernados, directores ni dirigidos; todos para uno y uno para todos; «cada cual produzca según le permitan sus fuerzas y consuma según sus necesidades»; todo ser humano tendrá su puesto en el banquete de la vida: yo, por reconquistar la vida razonada, estoy dispuesto, como debemos estarlo todos, a afrontar mis ansias rebeldes y de redención ante verdugos y tiranos.

Como anteriormente he dicho, día tras día sufrimos los rigores de esta sociedad *madrastra* y egoísta; quiero decir con esto quedebemos estar en la palestra de lucha y en pie de combate todos los días hasta desaparecerla, no escojer un día determinado; eso resulta rutinario y religioso, eso es confeccionar un

eslabón más para la cadena que arrastramos.

Nosotros los productores de todo indispensable para la vida y de todo carecemos en absoluto, los esclavos del amo, las víctimas del capitalismo sostenedor del presente régimen burgués, no debemos celebrar fiestas por que nos las marque ningún calendario ni doctrina, debemos, si, celebrar días de descanso cuando nuestras condiciones físicas nos lo exijan.

No alcemos idolatría a nadie si no queremos ser esclavos.

No respetemos más leyes que las naturales si queremos ser libres.

«No pidamos derechos por que es propio de cobardes; palabras de Marx».

Julio Ferrer

Si los hombres hubieran vivido siempre como hermanos, no tendrían necesidad de forma alguna de gobierno.

Martínez Marín

La maquinaria y los brazos

(DIÁLOGO)

La maquinaria. Los hombres me han ideado, confeccionado y perfeccionado en lo posible y a ellos sin distinción categórica social deben mis frutos o resultados pertenecer. Soy la que proporciono distracciones y estímulo en el trabajo sin precedentes, y es un crimen manifiesto quedarme en abandono en almacenes alemanes y de Inglaterra y los Estados Unidos, robándose mis organismos—mis piezas—por gobiernos y capitalistas usureros. Si no me hubieran inventado de seguro que en muchos pueblos como Londres y New York parecerían cementerios con silencioso movimiento. Al contrario, hoy mismo, aparenciando una armonía futura de la sociedad colectiva y común,

Los brazos.—¿Con qué tú has venido al mundo—según te expresas—a remunerar el trabajo en las fábricas y talleres, a darnos satisfacciones en el mismo, y en fin, a destruir la esclavitud del hombre por el hombre, dejándonos libres del trabajo corporal o esfuerzos de nosotros empleados diez, doce y catorce horas para reventarnos y no ganar el sustento de las necesidades primas como comer y vestir?

LIBERACION

La maquinaria. — ¿Os podéis quejar de mi aparición en fábricas y talleres y en la agricultura? Decírmelo claro.

Los brazos. — ¿Te has fijado cuantos brazos, esclavos como nosotros, están sin trabajo o sin ocupación por que los patronos o nuestros amos se han valido de tu resultado o producción y nos han despreciado y nos desprecian por que no les ha cemos falta o utilidad? ¿Te has dado cuenta?

La máquina. — ¡Ignorantes! ¡Ya hace tiempo que me he dado esa cuenta! ¡Pero con qué por mi culpa no estáis ocupados todos y pasaréis miserias! ¿eh?... ¿Pues os tengo compasión, brazos esclavos de otros parásitos y sin callos en las manos! No pensáis vuestra situación más que cuando os acosa el hambre material, esto es, el de comer; y he ahí el culpable y no yo de vuestras amargas épocas del año que estáis sin trabajo. Y además, que debéis de penetrar en el campo de las ideas sociales, y no rezar ni votar como habéis hecho por ignorancia en la religión y en la política. ¡Imbéciles!

Los brazos. — ¿Por qué nos tratas de ignorantes e imbéciles? ¿No sabes tú, maquinaria, que no sabemos leer, escribir, ni contar ni menos aún nuestro derecho como trabajadores?

La Maquinaria. — Todo eso ya lo tengo previsto. ¿Pero quiénes son otros brazos (los de vicarios hasta el Papa y los de concejal hasta presidente del gobierno) para imponeros la obligación de rezar política y religión si a vosotros lo que os incumbe es rezar el problema social? Pues por que no lo rezáis éste último que es el vuestro, y os mofáis de él sin daros cuenta, es por lo que os trató de ignorantes e imbéciles! ¿Os tengo compasión!

Los brazos. — Ya nos ilustraremos como tú nos obligas por tu eficacia en la producción, tanto en literatura (trabajo de imprenta) como en agricultura, (trabajo de la tierra) como industrial, (trabajo en fábricas y talleres), para no ser mas esclavos y dar fin a la explotación del hombre por el hombre.

La Maquinaria. — «Los hombres me han ideado, me han confeccionado y perfeccionado en lo posible, y a ellos sin distinción categórica-social deben mis frutos o resultados pertenecer».

Vuestra y S. S. que salud os desea y Revolución Social, «La maquinaria».

José Navarro González RASGUÑOS Y GARABATOS

Ya está abierta la gallera nacional

Ya pueden, los obreros que confían en los loros Melquiades, Iglesias, Rodrigo, Lerroux y el cataplasma Azcárate, ponerse alegres, pues la camarilla de la tortilla conjuncionista que les traicionó en el último Septiembre, está abriéndole la puerta al Maura que echaran por la zaga.

Nos están dando unas ganas de conjuncionarnos para servir de estofa a los gallos conjuncionistas, pues si tal no hacemos, nunca vamos a disfrutar las caricias de la excepcional res pública Española.

Ya lo sabíamos

El periódico «La Defensa», al hacer el comentario de nuestra pu-

blicación, dice: «Hemos recibido el periódico LIBERACION que nos saluda desde la faja».

Así nos place que se hable, clarito, pues al no hallarse saludados en el artículo de fondo de nuestro primer número, es afirmar lo que ya sabíamos, que son una rémora del progreso.

Así nos gusta que se hable, clarito.

¿Societaria... o contra los anarquistas?

Alguien ha dicho desde «El País» que en esta localidad se ha dado una conferencia societaria.

Ha faltado a la verdad quien tal dice, pues en tal conferencia solo se limitó el Frégoli conferenciante, y decimos Frégoli, porque en cada localidad que ha estado ha hablado de distinta manera, a combatir a los anarquistas y a ensalzar a los sucia-listeros.

Dicho cro...nista arremete a continuación contra los obreros del cercano pueblo de Orihuela, que están en situación tan deplorable como los de esta población, de manera tal, que es más propio de los que ostentan el adjetivo que él les dice ostentan, que de hombres que se titulen demócratas y socialistas y se endosan el internacionalismo por divisa.

¿Qué manera de meter la pata!

El 1 o 17 de Mayo

En verdad que no acertamos cual de los dos será. Ante disparos de bombas, acordes de músicas, danzas por coros, engalanamientos de fachadas exhibiendo retratos, arca-das por las calles, *hombres* y *mujeres* luciendo las ropitas domin-gueros, desfile de anacrónicas y anémicas instituciones, debido al amamantamiento de unos cuantos *chup nes* que las embrutecen, la fuerza pública custodiando la procesión o manifestación, prolongados griteríos en forma de «villancicos»; ante tal montón de mogigan-gas no sabemos si pasar a creer que es aquel UNO en que los obreros de Norte-América se lanzaron contra la burguesía para arrancarle algunas mejoras o es que han cambiado la fecha de San Pascual Bailón Será lo último, porque de lo contrario sería una hurla hacia los compañeros que dieron su vida en aras de la libertad.

Con el mismo molde...

En Alicante andan tirándose de las greñas los socialistas y nuestros compañeros y es que estos últimos «son unos locos».

Se les ha metido en la cabeza que los demócratas socialistas son unos explotadores y traidores de la clase obrera. Pero hombres, tened un poquito de calma. El que os encierran en la cárcel momentos después de haber llamado al gobierno civil al presidente del centro no es motivo para tratarlos de traidores; ni aunque hayan intentado mataros a altas horas de la noche; ni aunque haya quien haciendo el vago cobre 6 pesetas diarias; ni aunque se tergiversen todas las cosas, debéis estar obedientes, sumisos a ellos, porque así lo han reconocido *sabihondos* como el «loro» Melquiades y el cataplasma Azcárate, pues son los únicos competentes en las luchas obreras. Hay que reconocerlo, porque de lo contrario sería desatender a los citados señores y nos exponemos que antes de medio siglo, cuando se encarguen los demócratas socialistas del poder, nos hagan en *picadillo*. Porque esto se aproxima, según ha dicho en Medina del

Campo el leader de las adormide-ras.

Católicos y socialistas

El 1.º de Mayo, al amanecer, fueron pegadas unas minutas por las esquinas anunciando la aparición de nuestro periódico. Los niños católicos y los no menos niños socialistas, se entretuvieron arrancando dichas minutas. No contentos con ello, también los *nenes* últimos fueron ofreciendo cantidades a cambio de que devolvieran a nuestra redacción los paquetes los chicos que iban haciendo la venta. Decían a éstos que si vendían nuestro periódico les llevarían a la cárcel y que nuestro periódico está pagado por el caciquismo de esta localidad.

De lo que estamos bien seguros es de que si ellos tuviesen la sartén nel mango, no nos escaparíamos nosotros ni los vendedores de ir a *chirona*, porque son... tan... libera-les que... dan... ganas... de... conjuncionarse con ellos para acabar con las *tiranias*.

Donativos para este periódico

	Pesetas
Suma anterior	20'15
F. Galiano	1'00
J. Ferrer	0'50
P. Ibáñez	1'00
P. Pérez	0'50
F. Aguado	2'00
F. Navarro	0'80
A. Algarra	1'00
C. Botella	0'25
J. Bochs	0'50
J. Navarro	1'00
A. Sánchez	0'50
A. Llopi	0'25
F. Mora	0'50
R. Sánchez	0'50
F. Martínez	0'20
F. Aznar	0'10
M. Sabuco	0'50
C. Martínez	0'50
F. Pastor	0'50
F. Román	0'50
Varios compañeros de Elche y Alicante	3'30
Total	35'90

Interioridades

Correspondencia de Redacción

Barcelona. — J. P. — Recibimos la tuya. Veas si estás conforme de lo que decías.

Jerez de la Frontera. — A. Ch. — Recibimos la tuya; hacemos lo que indicas.

Elda. — E. S. — Recibida la vuestra mandamos folletos y aumentamos paquete.

Alicante. — T. E. — Aumentamos paquete.

Alcoy. — V. T. — Mandamos dos paquetes; contesta si estás conforme.

Cocentaina. — Corresponsal. — Mandamos medio paquete; contesta si estás conforme.

Monóvar. — J. V. — Repetimos con aumento de números; di si estas conforme; escribe algo para el próximo número.

Barcelona. — J. S. — Ateneo — Esperamos mandes una crónica pa a cada número.

Elda. — Recibidas 4 pesetas; tres para folletos y 1 para paquetes.

Alicante. — R. E. — Idem 1 para paquetes.

Jerez de la Frontera. — A. Ch. — Idem. 0'25 suscripción.

Asuntos varios

Debido a los muchos requerimientos de distintos compañeros, en el próximo número principiará a publicarse quincenal nuestro y vuestro periódico.

En el próximo número publicaremos la biografía de Miguel Bakounine y la de Carlos Marx, para que los *beatos* que se *hallaban* en tertulia criticando groseramente al primero, sepan que aun hay en esta localidad quien vuelva por la verdad, a pesar de tanto tiempo de propaganda embrutecedora.

También principiaremos a publicar una serie el «Porqué no somos Republicanos»; otra «Porqué no somos católicos» y una sección en esperanto.

Prensa que ha visitado nuestra redacción; «El Porvenir del obrero», de Mahón; «El consecuente», de Reus; «La Unión», de Tarazona; de esta localidad «La Libertad», «La Defensa», «La Razón», «La Voz Femenina» y «Trabajo». Nosotros *anarquistas* y este último demócrata con etiqueta socialista, órgano de su director Veleta.

Con todos establecemos gustosos el cambio.

Recomendamos la lectura de los libros

La democracia y los hacendistas por FRANCIS DELAISI

PRÓLOGO Y TRADUCCION DE J. PRAT

Crónicas Demeledoras

La Burguesía y el Proletariado

POR JOSÉ PRAT

De venta en la Librería de

José Agulló—Corredera, 5—Elche

Precio del tomo: **UNA peseta**

Balance del núm. 1

INGRESOS

	Pesetas
Por paquetes	2'00
Por venta	8'00
Donativos	20'15
Total	30'15

GASTOS

Impresión del núm. 1	20'00
Una póliza para la publicación	1'00
Ley imprenta y jurisdicciones	2'00
100 minutas anuncio periódico	2'50
Franqueo	0'35
Correspondencia	0'20
Gastos menudos	0'20
Total	28'25

RESÚMEN

Suman los ingresos	30'15
Idem los gastos	28'25
Superávit para el número 2	1'90

Tipografía de José Agulló Sánchez